



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/50/145
19 de julio de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo período de sesiones

SOLICITUD DE INCLUSIÓN DE UN TEMA EN EL PROGRAMA PROVISIONAL
DEL QUINCUAGÉSIMO PERÍODO DE SESIONES

EXAMEN DE LA SITUACION EXCEPCIONAL DE LA REPÚBLICA DE CHINA EN TAIWÁN
EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, BASADO EN EL PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD
Y EN CONCORDANCIA CON EL MODELO ESTABLECIDO DE REPRESENTACIÓN
PARALELA DE PAÍSES DIVIDIDOS EN LAS NACIONES UNIDAS

Carta de fecha 18 de julio de 1995 dirigida al Secretario General
por los representantes de Burkina Faso, Costa Rica, Dominica,
Granada, Guatemala, Guinea-Bissau, las Islas Salomón, Nicaragua,
el Níger, Panamá, la República Centroafricana, la República
Dominicana, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y
Swazilandia ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de nuestros respectivos Gobiernos, tenemos el honor de solicitarle que, con arreglo al artículo 13 del reglamento de la Asamblea General, tenga a bien incluir en el programa del quincuagésimo período de sesiones un tema titulado "Examen de la situación excepcional de la República de China en Taiwán en el contexto internacional, basado en el principio de universalidad y en concordancia con el modelo establecido de representación paralela de países divididos en las Naciones Unidas". Con arreglo al artículo 20 del reglamento de la Asamblea General, adjuntamos un memorando explicativo (véase el anexo I) y un proyecto de resolución (véase el anexo II) sobre el tema¹.

(Firmado) Gaëtan Rimwanguiya OUEDRAOGO
Representante Permanente de
Burkina Faso

(Firmado) Fernando BERROCAL SOTO
Representante Permanente de
Costa Rica

(Firmado) Simon Paul RICHARDS
Encargado de Negocios interino de
la Misión Permanente de Dominica
ante las Naciones Unidas

(Firmado) George B. BRATHWAITE
Encargado de Negocios interino de
la Misión Permanente de Granada
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Julio Armando MARTINI HERRERA
Representante Permanente de Guatemala

(Firmado) M. Mário LOPES da ROSA
Encargado de Negocios interino de la
Misión Permanente de Guinea-Bissau
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Rex Stephen HOROI
Representante Permanente de las Islas
Salomón

(Firmado) Erich VILCHEZ ASHER
Representante Permanente de Nicaragua

(Firmado) Adamou SEYDOU
Representante Permanente del Níger

(Firmado) Ruth DECEREGA SMITH
Encargada de Negocios interina de la
Misión Permanente de Panamá ante las
Naciones Unidas

(Firmado) Henry Koba
Representante Permanente de
la República Centroafricana

(Firmado) Alfonso CANTO
Representante Permanente de la
República Dominicana

(Firmado) George William ODLUM
Representante Permanente de
Santa Lucía

(Firmado) Herbert G. V. YOUNG
Representante Permanente de San
Vicente y las Granadinas

(Firmado) Moses Mathendele DLAMINI
Representante Permanente de
Swazilandia

Notas

¹ El presente documento se reproduce en la forma en que se ha recibido. Las denominaciones empleadas no entrañan, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios o zonas citados o de sus autoridades.

Anexo I

MEMORANDO EXPLICATIVO

1. Las Naciones Unidas examinaron durante 22 años, de 1950 a 1971, la cuestión de la representación de dos entidades políticamente disímiles en China. La cuestión, que se examinó teniendo en cuenta las circunstancias del enfrentamiento político e ideológico creado por la guerra fría y la bipolaridad, produjo alguna dificultad porque además había elementos jurídicos, políticos y de procedimiento que complicaban la consideración del tema. En la Asamblea General, algunos Estados abogaron por la admisión de la República Popular de China como un nuevo miembro, mientras que ese país y quienes lo apoyaban insistieron en que la cuestión que se había de resolver era la de la representación de China. En octubre de 1971, la Asamblea General, en su vigésimo sexto período de sesiones, aprobó la resolución 2758 (XXVI), en la que decidió que el asiento de China en las Naciones Unidas sería ocupado por la República Popular de China. Esa decisión marginó a la República de China en Taiwán de las Naciones Unidas.

2. En realidad, la resolución 2758 (XXVI) de la Asamblea General es producto del enfrentamiento ideológico durante la guerra fría. En la resolución sólo se prevé la representación internacional del pueblo chino en China continental, es decir, el territorio bajo la jurisdicción de la República Popular de China. También priva de la representación a 21 millones de personas que están bajo la jurisdicción de la República de China en Taiwán. Esa exclusión contraviene gravemente el principio de universalidad que es la base de las Naciones Unidas. Como consecuencia de ello, no se permite que la República de China en Taiwán y sus 21 millones de habitantes lleven una vida normal en la comunidad internacional. A continuación figuran algunos ejemplos destacados.

a) La cooperación internacional en la esfera económica, comercial y del desarrollo: En su calidad de país que ocupa el 14º lugar en el mundo por el volumen de transacciones comerciales y el sexto lugar por sus inversiones en el extranjero, la República de China en Taiwán está dispuesta a compartir su propia experiencia y logros en materia de desarrollo con la comunidad internacional y ya ha ofrecido a los países en desarrollo asistencia financiera y técnica para proyectos de desarrollo. Desde 1962 la República de China en Taiwán también ha ofrecido cursos de capacitación profesional en agricultura, reforma agraria, tecnología industrial, comercio, fomento de las empresas pequeñas y medianas, tributación, administración aduanera y tecnología científica a aproximadamente 7.500 pasantes de 80 países. Sin embargo, la República de China en Taiwán sigue sin poder sumarse a muchos programas de desarrollo patrocinados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ni participar en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

b) La cooperación internacional en la esfera de los derechos humanos: No se permitió que la República de China en Taiwán asistiera a acontecimientos internacionales en la esfera de los derechos humanos, como la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en 1993 en Viena, ni que colaborara con la redacción de diversos convenios sobre derechos humanos, como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer en 1979 y la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989, ni que pasara a ser parte en esos instrumentos. Como consecuencia de ello, se pasaron por alto

/...

sistemáticamente los derechos fundamentales de los 21 millones de habitantes de la República de China en Taiwán a participar en actividades internacionales y convenciones sobre derechos humanos.

c) La asistencia internacional humanitaria y de socorro en casos de desastre: La República de China en Taiwán ha participado activamente en operaciones internacionales de socorro en casos de desastre y de asistencia humanitaria. Entre julio de 1990 y marzo de 1995, la República de China en Taiwán ha proporcionado directa o indirectamente ayuda humanitaria y de socorro en casos de desastre por un monto de 124 millones de dólares a más de 60 países. Sin embargo, la República de China en Taiwán sigue sin poder participar en las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

d) La protección ambiental, el desarrollo sostenible y las actividades multilaterales contra el uso indebido de estupefacientes: Se impidió a la República de China en Taiwán pasar a ser parte contratante en convenios internacionales sobre protección ecológica y ambiental, como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Montreal sobre las sustancias que agotan la capa de ozono. La República de China en Taiwán ha adoptado medidas sobre protección ecológica y ambiental de conformidad con las mencionadas convenciones internacionales, aunque se la ha obligado a vivir bajo la amenaza de las sanciones comerciales impuestas en virtud del Protocolo. Además, la República de China en Taiwán se atiene a los principios y el espíritu de la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988 y está dispuesta a participar en forma más activa en la campaña internacional contra el uso indebido y el tráfico de drogas. Sin embargo, la República de China en Taiwán no puede hacerse parte en la Convención ni participar en sus actividades pertinentes.

3. La resolución 2758 (XXVI) de la Asamblea General no constituye una solución amplia, legítima y justa a la cuestión de la representación del pueblo chino en las Naciones Unidas que surgió a raíz de la división de China en 1949, que ha continuado hasta hoy por casi medio siglo. La división de China tiene su origen en el establecimiento de la República Popular de China en China continental por los comunistas chinos en 1949. Mientras tanto, la República de China, establecida en 1912, trasladó la sede de su Gobierno a Taiwán y desde esa fecha ha continuado ejerciendo jurisdicción efectiva sobre sus territorios de Taiwán, Penghu (Pescadores), Kinmen (Quemoy) y Matsu. Actualmente, la República de China en Taiwán es una entidad política y jurídica independiente con un sistema democrático de gobierno y con sus propias instituciones, leyes y disposiciones en materia de seguridad y defensa; todos estos elementos distinguen a la República de China en Taiwán de la República Popular de China en China continental como dos entidades políticas separadas aunque iguales. Ambas mantienen amplias relaciones diplomáticas y comerciales en el mundo entero y ejercen una jurisdicción exclusiva e irrestricta sobre un territorio definido y separado. Aunque la división de China resulta desafortunada para todos los chinos, todavía no puede preverse cuándo y en qué condiciones se produciría la reunificación de China. Antes de la unificación de China, las dos entidades políticas independientes en ambas orillas del estrecho de Taiwán deben respetarse mutuamente en la comunidad internacional y participar conjuntamente en pie de igualdad en las organizaciones y actividades en el plano

internacional. El respeto mutuo contribuirá gradualmente a fomentar la confianza entre ambas partes y crear un entorno favorable para la unificación de China.

4. En las Naciones Unidas hay precedentes para la representación paralela de países divididos. Las ex Alemanias oriental y occidental, así como Corea del Norte y Corea del Sur, fueron admitidas simultáneamente en las Naciones Unidas. De esos países divididos, las ex Alemanias oriental y occidental lograron la unificación nacional en 1990, lo que demuestra que la representación paralela de países divididos en las Naciones Unidas no impide que se llegue a la unificación de las partes de que se trata. Por el contrario, puede contribuir a reconstruir la confianza mutua entre ellas. Actualmente, la República de China en Taiwán y la República Popular de China son miembros de pleno derecho del Banco Asiático de Desarrollo (BASD) y del Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC). Ambas son observadores que representan a territorios separados en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), al cual están simultáneamente negociando su ingreso. Pasarán a ser, después de su ingreso, miembros fundadores de la Organización Mundial del Comercio (OMC). En consecuencia, la comunidad internacional debería alentar y apoyar la representación paralela de países divididos en las Naciones Unidas en todas las demás organizaciones internacionales.

5. Tras el horror y la efusión de sangre de la segunda guerra mundial, las naciones crearon las Naciones Unidas; su misión era corregir males del pasado e impedir una tragedia futura. Eso ocurrió hace 50 años, cuando las naciones fundadoras, incluida la República de China, convinieron en concertar un pacto para preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre. Sólo al cumplir la mitad de su vida, las Naciones Unidas en 1971 excluyeron a la población de la República de China en Taiwán. Veinticinco años después, las Naciones Unidas celebran su cincuentenario y los 21 millones de habitantes de la República de China en Taiwán aún carecen de representación. La participación de la República de China en Taiwán en las Naciones Unidas entraña una cuestión vital - la integridad y viabilidad de las Naciones Unidas en el próximo siglo XXI; integridad, debido a que los derechos humanos colectivos de 21 millones de personas merecen respeto, viabilidad, debido a que las Naciones Unidas requieren contar con toda la población mundial para hacer frente a los complejos desafíos de la era posterior a la guerra fría. La plena participación de la República de China en Taiwán en las Naciones Unidas y sus programas multilaterales indudablemente redundaría en beneficios más amplios para el fomento de la paz y la prosperidad internacionales.

6. En 1993 y 1994, representantes de 7 y 12 países pidieron, en cartas firmadas conjuntamente dirigidas al Secretario General (A/48/191 y A/49/144, respectivamente), que la Asamblea General examinara la situación excepcional de la República de China en Taiwán y su participación en las Naciones Unidas; se proponía que se creara un comité ad hoc encargado de estudiar la cuestión. Dicha propuesta se refería exclusivamente a una cuestión de procedimiento, pues se pedía a los Estados Miembros que analizaran la cuestión desde una perspectiva realista y con criterio amplio. En la propuesta no se prejuzgaba posición alguna. Las Naciones Unidas, en su calidad de foro abierto, deberían poder examinar cualquier cuestión que se refiera a la comunidad internacional. La diplomacia preventiva prescribe que el empleo más conveniente y eficiente de la

/...

diplomacia es aminorar las tensiones antes que desemboquen en un conflicto. El examen de la situación de la República de China en Taiwán por parte de las Naciones Unidas se ajusta plenamente a los principios y el espíritu de la diplomacia preventiva. Sin embargo, los temas propuestos no se incluyeron en los programas de los períodos de sesiones cuadragésimo octavo y cuadragésimo noveno de la Asamblea General. No obstante, como la cuestión sigue pendiente, los Miembros de las Naciones Unidas deben considerar a la brevedad los beneficios generales que reportaría el establecimiento de un comité ad hoc al analizar en forma exhaustiva la situación excepcional de la República de China en Taiwán y sus ramificaciones futuras en las Naciones Unidas y en el mundo.

Anexo II

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Asamblea General,

Recordando su resolución 2758 (XXVI), de 25 de octubre de 1971, relativa a la representación de China en las Naciones Unidas, y tomando nota de que desde entonces, como resultado de dicha resolución, la República de China en Taiwán no ha sido parte de la Organización,

Reconociendo que la República de China en Taiwán es un miembro responsable de la comunidad internacional, con un sistema político estable y una economía dinámica, cuya participación en las Naciones Unidas beneficiaría a la comunidad internacional,

Afirmando la necesidad de reconocer y respetar plenamente los derechos fundamentales de los 21 millones de chinos, organizados políticamente como República de China, en los territorios de Taiwán, Penghu (Pescadores), Kinmen (Quemoy) y Matsu,

Tomando nota de las declaraciones del Gobierno de la República de China en Taiwán de que está dispuesto a aceptar las obligaciones consignadas en la Carta de las Naciones Unidas y a contribuir a promover y mantener la paz y la seguridad internacionales,

Convencida de la necesidad de encontrar, de conformidad con el espíritu de la Carta y el principio de universalidad, una solución pacífica y voluntaria al problema planteado por la República de China en Taiwán en el marco de las Naciones Unidas,

1. Decide establecer un comité ad hoc integrado por ... Estados Miembros, que serán designados por la Asamblea General, con el mandato de analizar exhaustivamente la situación excepcional en todos sus aspectos y hacer las recomendaciones que sean necesarias a la Asamblea General en su quincuagésimo primer período de sesiones;

2. Insta a todos los Estados Miembros a brindar asistencia al comité en el cumplimiento de su mandato.
